

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE HUANTA

FACULTAD DE INGENIERÍA Y GESTIÓN

**ESCUELA PROFESIONAL DE ADMINISTRACIÓN DE TURISMO SOSTENIBLE
Y HOTELERÍA**



TESIS

“Montoneros” organización de autodefensa en la comunidad de Magnupampa-
Distrito de Ninabamba 2025

PARA OPTAR AL TÍTULO PROFESIONAL DE:

Licenciado en Administración de Turismo Sostenible y Hotelería

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

Sociología

TESISTA:

Carmen Rosa, Huayta Chavez

ASESOR:

Dr. Edgar Gutiérrez Gómez

CO-ASESORA:

Dra. Rosa Cecilia González Ríos

HUANTA – PERÚ

2026

Reporte de similitud

NOMBRE DEL TRABAJO

"Montoneros" Organización de autodefensa en la comunidad de Magnupampa-Distrito de Ninabamba 2025

AUTOR

Carmen Rosa Huayta Chávez

RECuento DE PALABRAS

13141 Words

RECuento DE CARACTERES

76843 Characters

RECuento DE PÁGINAS

57 Pages

TAMAÑO DEL ARCHIVO

5.7MB

FECHA DE ENTREGA

Aug 10, 2026 10:33 PM GMT-5

FECHA DEL INFORME

Aug 10, 2026 10:35 PM GMT-5

● 2% de similitud general

El total combinado de todas las coincidencias, incluidas las fuentes superpuestas, para cada base de datos.

- 2% Base de datos de Internet
- Base de datos de Crossref
- 0% Base de datos de trabajos entregados
- 0% Base de datos de publicaciones
- Base de datos de contenido publicado de Crossref

● Excluir del Reporte de Similitud

- Material bibliográfico
- Material citado
- Bloques de texto excluidos manualmente
- Material citado
- Coincidencia baja (menos de 14 palabras)





UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE HUANTA

Creada por Ley N° 29658

FACULTAD DE INGENIERÍA Y GESTIÓN

"Año la Esperanza y el Fortalecimiento de la Democracia"

**ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO
PROFESIONAL DE LICENCIADO EN ADMINISTRACIÓN DE TURISMO
SOSTENIBLE Y HOTELERÍA**

En la ciudad de Huanta, en el auditorio de Estudios Generales de la Universidad Nacional Autónoma de Huanta, ubicado en el Jr. Miguel Lazón N° 370 – cinco esquinas, a los 15 días del mes de mayo de 2026, siendo las 16:00 horas, se dio inicio al acto académico de sustentación de tesis con la presencia de los miembros del jurado calificador:

Mtro. Fabian Fabricio Lema Rivera
Mtro. Cristian Jose Neyra Olivera
Dr. Edgar Gutiérrez Gómez

Presidente
Miembro titular 2
Miembro titular 3

Acto seguido se procedió a dar lectura de la Resolución de Vicepresidencia Académica N° 060-2026-CO-UNAH, en la que señala fecha, hora y designación de jurado evaluador para la sustentación de tesis de la **Bach. Carmen Rosa Huayta Chavez**, con la tesis titulada: **"Montoneros" Organización de autodefensa en la comunidad de Magnupampa – distrito de Ninabamba 2025**, asesorado por el Dr. Edgar Gutiérrez Gómez y coasesorada por la Mtra. Rosa Cecilia Gonzáles Ríos, para optar el Título profesional de: Licenciado en Administración de Turismo Sostenible y Hotelería.

Observaciones:

.....
.....
.....

Terminada la sustentación se procedió a la formulación de preguntas por los miembros del jurado evaluador, los mismos que fueron defendidos y absueltos por la tesista. Acto seguido se procedió a calificar con el resultado siguiente:

Aprobado Regular	()
Aprobado Bueno	()
Aprobado Muy Buenos	()
Aprobado Excelente	(X)

Con la calificación de DIECIOCHO (18)

Siendo las 14:40 pm se da por finalizada el acto académico de sustentación de tesis pasando a firmar los miembros del jurado evaluador.


Mtro. Fabian Fabricio Lema Rivera
Presidente


Mtro. Cristian Jose Neyra Olivera
Miembro Titular 2


Dr. Edgar Gutiérrez Gómez
Miembro Titular 3

**“MONTONEROS” ORGANIZACIÓN DE AUTODEFENSA EN LA COMUNIDAD
DE MAGNUPAMPA-DISTRITO DE NINABAMBA 2025**

TESISTA

CARMEN ROSA HUAYTA CHAVEZ

ASESOR

Dr. EDGAR GUTIERREZ GOMEZ

CO-ASESORA

Dra. ROSA CECILIA GONZALES RIOS

DEDICATORIA

A Dios, por ser mi guía y fortaleza durante este proceso académico. A mis padres, Jorge Huayta Leyva y Ermelinda Chavez Ccoriñaupa, por su perseverancia y apoyo incondicional en cada paso que doy. A mi hermana, Lilian Huayta Chavez, quien siempre ha creído en mí y ser el soporte perseverante en cada etapa de esta travesía. A la comunidad de Magnupampa, por su valentía, resistencia y memoria viva frente a la adversidad sufrida durante el conflicto armado interno. Y a todos aquellos quienes creen en la importancia de conservar la memoria colectiva para transformar el futuro.

AGRADECIMIENTO

Agradezco profundamente a las familias y a los sobrevivientes de Magnupampa, quienes con sus testimonios y apertura hicieron posible esta investigación. A mi asesor, el Dr. Edgar Gutiérrez Gómez y a mi co-asesora la Mg. Rosa Cecilia Gonzales Ríos, por su constante respaldo y orientación académica a lo largo de este proceso. Sus aportes y sugerencias oportunas fueron pilares fundamentales para la construcción sólida de esta tesis. También a las autoridades locales que facilitaron el acceso a la comunidad. Finalmente, a todos aquellos que me han acompañado y apoyado en este trayecto.

RESUMEN

El presente trabajo analiza la experiencia de los *montoneros*, una organización espontánea de autodefensa surgida en una comunidad andina durante el periodo de violencia política en el Perú. Se examina el contexto histórico y social que motivó a los comuneros a organizarse para enfrentar el asedio de Sendero Luminoso. El objetivo fue comprender el significado de esta forma de autodefensa en la memoria colectiva y su impacto en las generaciones posteriores. La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, mediante entrevistas semiestructuradas a comuneros sobrevivientes, líderes, viudas y huérfanos, así como la conformación de grupos focales intergeneracionales. Los resultados evidencian que los *montoneros* no solo constituyeron una estrategia de defensa, sino que representan un símbolo de cohesión y resistencia comunitaria. Se concluye que el estudio de esta organización aporta a la reconstrucción de la memoria histórica y al reconocimiento de los saberes locales en los procesos de pacificación nacional.

PALABRAS CLAVES

Comunidad, ronderos, montonero, guerra interna, hacienda.

ABSTRACT

This paper analyzes the experience of the montoneros, a spontaneous self-defense organization that emerged in an Andean community during the period of political violence in Peru. It examines the historical and social context that motivated the community members to organize themselves to confront the Shining Path siege. The objective was to understand the meaning of this form of self-defense in the collective memory and its impact on later generations. The research was developed under a qualitative approach, through semistructured interviews with surviving community members, leaders, widows and orphans, as well as the formation of intergenerational focus groups. The results show that the montoneros were not only a defense strategy, but also a symbol of community cohesion and resistance. It is concluded that the study of this organization contributes to the reconstruction of historical memory and the recognition of local knowledge in the processes of national pacification.

KEYWORDS

community, ronderos, montonero, internal war, hacienda.

INDICE

RESUMEN.....	ix
ABSTRACT	x
INTRODUCCIÓN.....	xii
CAPÍTULO I. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	14
1.1. Planteamiento del problema	14
1.2. Delimitación de la investigación	14
1.3. Formulación del problema	15
1.4. Formulación de objetivos	15
1.4.1. Objetivo general	15
1.4.2. Objetivos específicos	15
CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO	16
2.1. Antecedentes de estudio	16
2.2. Bases teóricas científicas.....	19
2.3. Definición de términos conceptuales	20
2.4. Enfoque filosófico epistémico.....	21
CAPÍTULO III. METODOLOGIA Y TECNICAS DE INVESTIGACION	22
3.1. Tipo de investigación	22
3.2. Nivel de investigación.....	22
3.4. Métodos de investigación.....	22
3.5. Diseño de investigación	23
3.6. Población y muestra	23
3.7. Técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	23
3.8. Técnicas de procesamiento y análisis de datos	23
3.9. Aspectos éticos	24
CAPÍTULO IV. PRESENTACION DE RESULTADOS	25
4.1. Presentación, análisis e interpretación de resultados	25
4.1.1. Origen y contexto de la organización montonera	25
4.1.2. Estructura organizativa y liderazgo comunal.....	27
4.2. Discusión de resultados.....	37
CONCLUSIONES.....	39
RECOMENDACIONES.....	41
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	42

INTRODUCCIÓN

El Informe de la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR) es un documento oficial fundamental para comprender el conflicto armado interno en el Perú y el papel de las organizaciones de autodefensa, no todos los casos fueron registrados en dicho informe. Por ello, se hace necesario ampliar la mirada hacia experiencias que permanecen fuera del registro oficial. En este contexto, es importante recordar que “las lecciones y recomendaciones no se agotan en su sola presentación y difusión pública, sino que abren la puerta a un escenario de necesarios cambios culturales, normativos e institucionales” (Abad Yupanqui, 2004, p. 57). Esta afirmación subraya que el informe debe ser entendido como un punto de partida para el cambio estructural, y no como un cierre definitivo del proceso. La migración y la movilización forzosa generaron transformaciones en las dinámicas sociales y comunitarias. En muchos casos, ello dio lugar a tensiones entre los individuos y sus comunidades de origen. Como lo expresa Vries (2013), “muchos se quejan de que la comunidad los explota y algunos optan por cortar los lazos con la comunidad, pero no hay duda de que es la comunidad la que manda” (p. 277). Esta conclusión evidencia cómo, aun en medio del cambio, persisten estructuras tradicionales de poder comunitario que moldean las decisiones y pertenencias individuales.

El escenario de esta investigación es una comunidad andina de Ayacucho, ubicada en la parte baja del valle de Torobamba, distrito de San Miguel, en La Mar, donde finaliza la carretera afirmada. Esta comunidad (Magnupampa) fue testigo de transformaciones significativas: en la época hacendaria, durante el conflicto armado interno y en el posconflicto. Allí se realizaba una feria semanal que reunía a pobladores de los distritos altoandinos de Chilcas y Pampas. En sus inicios, este espacio concentraba la presencia simultánea de hacendados, senderistas y población común. En ese contexto, resulta fundamental recordar que “CVR calculó el número de víctimas fatales en 69 280, el 75 % de ellas eran quechuahablantes. La mayoría de las víctimas fueron pobladores de los Andes y de la selva peruana, pertenecientes a las clases menos empoderadas del país” (Dettleff A. James, 2018, p. 184). Esta cifra evidencia la profunda desigualdad estructural que marcó el conflicto, afectando con mayor intensidad a los sectores rurales, indígenas y excluidos del país.

En los pueblos andinos de la sierra peruana, aún existen comunidades que se autogestionan colectivamente, aunque sus miembros no poseen títulos de propiedad formal. Estas tierras fueron obtenidas mayoritariamente tras la Reforma Agraria y, en muchos casos, consolidadas durante el periodo posterior al conflicto armado interno. Esta situación se enmarca en una continuidad histórica de despojo, ya que, como señala Zegarra Acevedo (2021), “siglo

después de la independencia de Perú, las encomiendas se convirtieron en latifundios. El sistema legal de tenencia de la tierra cambió, pero lo que no cambió fue el despojo de los nativos y los abusos cometidos contra ellos” (p. 113). La investigación revela que, pese a los cambios legales, las estructuras de opresión colonial no fueron completamente desmontadas. En este contexto, cobra sentido la afirmación de que “la comunidad deviene en una expresión institucionalizada porque despliega una forma de autogobierno aceptada por sus integrantes y reconocida por el Estado, que garantiza la posesión de la tierra” (Pereyra Chávez, 2022, p. 255). Magnupampa, la comunidad andina abordada en esta investigación está conformada actualmente por 90 familias empadronadas como comuneros. En contraste con el periodo del conflicto armado interno, cuando surgió la organización de autodefensa denominada “montoneros”, los habitantes vivían de forma agrupada en casas construidas estratégicamente para protegerse de las incursiones senderistas. Esta estrategia de resistencia incluía vigilancia nocturna por turnos y la separación temporal de sus viviendas originales. La reconstrucción de esa etapa se apoya en los recuerdos de los sobrevivientes, quienes aportan desde su vivencia una memoria colectiva que, como señala Candia (2022), “se genera por las conexiones entre los seres humanos construyendo una memoria conjunta” (p. 04). La comunidad ha experimentado una transformación sustancial desde la etapa anterior a la violencia, pasando por el conflicto y el posconflicto. En la actualidad, se organiza alrededor de la actividad agrícola, centrada en la producción de palta con fines de exportación, mediante pequeñas cooperativas comunales.

CAPÍTULO I. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. Planteamiento del problema

La comunidad de Magnupampa, ubicada en el distrito de Ninabamba, provincia de La Mar, ha experimentado un movimiento violento desde 1980 hasta 2000, según informe de Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR). Para sobrevivir, se organizaron en movimientos de autodefensa, concretamente a través de grupos denominados “Montoneros”. Es una organización que surge como respuesta a la percepción de inseguridad, la ausencia efectiva del Estado y los persistentes conflictos armados en la zona de investigación. Sin embargo, sus acciones pueden tener ciertas formas de interpretación por su naturaleza de organización autónoma. En este trabajo se requiere analizar las formas de organización que los motivó y la influencia recibida por parte de otras comunidades aledañas.

El problema de investigación identifica el surgimiento de los “Montoneros” como una organización de autodefensa comunitaria en la comunidad de Magnupampa, motivada por los constantes ataques armados por parte de Sendero Luminoso. Esta situación puede plantear una serie de interrogantes no resueltas a la fecha, testimonios no registrados por parte de las víctimas especialmente niños y mujeres. En este sentido, el objetivo de la investigación se formula para responder directamente a esta problemática: analizar el surgimiento, organización y accionar de esta organización para comprender las causas que la originan, su estructura interna, su impacto en la comunidad, y cómo se articula -o entra en conflicto- con el marco legal formal y los principios de los derechos humanos. Así, el objetivo busca explicar el fenómeno desde una perspectiva integral que permita comprender sus implicaciones sociales, jurídicas y culturales en el contexto local.

1.2. Delimitación de la investigación

El estudio delimita el análisis al surgimiento y organización de los Montoneros como un grupo de autodefensa comunal, que surgió ante la necesidad de protección frente a los ataques violentos sufridos tanto por Sendero Luminoso como por las fuerzas estatales (Marina de Guerra). Asimismo, se examina cómo estos grupos no solo sirvieron para la autodefensa física, con estrategias como la vigilancia nocturna y el agrupamiento en puntos claves, sino que también constituyeron un espacio para la reconstrucción de la identidad comunitaria mediante la memoria colectiva.

1.3. Formulación del problema

1.3.1. Problema general

¿De qué manera los *montoneros* fueron clave en la autodefensa andina y cuál ha sido su impacto en la memoria colectiva y la cohesión intergeneracional de la comunidad?

1.3.2. Problemas específicos

- ¿De qué manera la organización *montonera* se ha convertido en un símbolo dentro de la memoria colectiva de la comunidad andina?
- ¿Cómo ha impactado la experiencia de los montoneros en la transmisión intergeneracional de la memoria y los saberes comunitarios?

1.4. Formulación de objetivos

1.4.1. Objetivo general

Analizar el surgimiento, organización y actuación de los “Montoneros” como forma de autodefensa comunitaria en Magnupampa – Ninabamba en el año 2025, con el fin de comprender sus causas, estructura interna y efectos sociales, así como su relación con las normas legales y los derechos humanos en el contexto local.

1.4.2. Objetivos específicos

- Identificar las condiciones sociales, económicas y políticas que motivaron la creación de los “Montoneros”.
- Evaluar el impacto de su accionar en la comunidad.

1.5. Justificación de la investigación

La presente investigación adquiere una relevancia significativa al abordar la necesidad urgente de rescatar, preservar y visibilizar la memoria colectiva de las comunidades rurales afectadas por el conflicto armado interno en Perú, particularmente en la comunidad de Magnupampa. Estos espacios sociales han sido históricamente invisibilizados o marginados en las relaciones oficiales y en los procesos de construcción histórica estatal, lo que genera una profunda omisión de sus experiencias y resistencias. Al recuperar y sistematizar las voces de los sobrevivientes y sus testimonios, promoviendo una memoria viva y crítica que permita afrontar y comprender las secuelas del conflicto desde una perspectiva local y culturalmente situada.

CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes de estudio

Internacional

Las investigaciones sobre el conflicto armado en el Perú, tiene una literatura abundante que traspasa las fronteras peruanas; sin embargo, existen comunidades andinas donde no hay acceso a la información ni conexiones viales hasta la fecha. El caso materia de investigación es única y particular por su ubicación geográfica y el ultimo acceso de carretera afirmada en esa época de la violencia. Tal como señala López López (2017), “el miedo a hablar libremente de lo sucedido está aún presente, pues ha sido impuesta una memoria oficial estatal que impide que otras historias puedan ser contadas” (p. 123). Esta afirmación es relevante en comunidades como Magnupampa, donde las experiencias vividas durante el conflicto no siempre coinciden con la narrativa oficial promovida por el Estado. La historia de los Montoneros una organización nacida desde la propia comunidad como forma de defensa frente a la violencia permanece en los márgenes del discurso público, invisibilizada por una memoria institucional que prioriza ciertos relatos mientras acalla otros. Recuperar estas voces locales no solo permite una comprensión más integral del conflicto, sino que también constituye un acto de resistencia frente al olvido impuesto y una reivindicación del protagonismo comunitario en la defensa de la vida.

Es necesario establecer una distinción conceptual desde el inicio de esta investigación. Si bien el nombre “Montoneros” remite comúnmente a la organización armada peronista que surgió en Argentina en la década de 1970 —“Montoneros fue una organización armada de adscripción peronista que surgió en Argentina en 1970” (Ibáñez Celedón, 2022, p. 38)—, en el caso de la comunidad de Magnupampa, en el distrito de Ninabamba, dicho término hace referencia a una experiencia distinta, localizada y vinculada al contexto del conflicto armado interno en el Perú. Aquí, los “Montoneros” fueron una organización de autodefensa formada por comuneros como respuesta a la violencia de Sendero Luminoso y al abandono del Estado. A pesar de compartir el nombre, se trata de fenómenos históricos y políticos con orígenes, objetivos y dinámicas completamente diferentes. Por ello, este trabajo se enfoca en reconstruir la experiencia peruana desde las memorias locales, reconociendo su especificidad y evitando confusiones con otros procesos armados del continente.

El surgimiento de organizaciones de autodefensa en zonas rurales del Perú, como los “Montoneros” en la comunidad de Magnupampa, no puede entenderse sin considerar el contexto más amplio del conflicto armado interno iniciado por Sendero Luminoso. Tal como afirman Villanueva Basilio (2024), esta confrontación “ideológica y militar, iniciada en 1980 en el departamento de Ayacucho, Perú, concitó el interés de la comunidad intelectual y periodística que, llena de dudas, trató de explicar el origen de este movimiento que se expandía en los Andes peruanos” (p. 126). Sin embargo, más allá del análisis académico o mediático, fueron las propias comunidades las que vivieron en carne propia los efectos de esta expansión violenta. En respuesta al avance de Sendero Luminoso y ante la limitada presencia estatal, muchas de estas comunidades optaron por organizarse para su propia protección. La experiencia de los Montoneros en Magnupampa representa una de esas respuestas locales, nacida desde la urgencia de sobrevivir y resistir, pero también marcada por las complejidades de operar en un contexto de violencia extrema y de ambigua legalidad.

La conformación de organizaciones de autodefensa como los “Montoneros” en la comunidad de Magnupampa puede entenderse también desde una perspectiva psicosocial, considerando cómo los procesos de violencia prolongada afectan no solo a las estructuras sociales, sino también a las subjetividades individuales y colectivas. En este sentido, es pertinente considerar que “la radicalización es un proceso psicosocial que conlleva cambios a nivel de las cogniciones, emociones y comportamientos dirigidos al aumento de la justificación y preparación para el conflicto intergrupal” (Malvacea-Espinoza, 2018, p. 73). En contextos marcados por la amenaza constante, la ausencia del Estado y el accionar violento de grupos subversivos, muchas comunidades no solo justificaron moralmente su autodefensa, sino que desarrollaron identidades colectivas alrededor de la resistencia armada. Así, los Montoneros no surgieron únicamente como una reacción instrumental a la violencia, sino también como resultado de un proceso de transformación interna que permitió a los comuneros asumir un rol activo y legitimado en la defensa de su territorio y su gente.

La evolución del conflicto armado interno en el Perú tuvo momentos críticos que marcaron profundamente la vida de las comunidades andinas. Uno de esos momentos fue el giro estratégico del Partido Comunista del Perú - Sendero Luminoso (PCP-SL), que intensificó la violencia en su intento de extender la guerra a nivel nacional. Como señala Encarnación-Pinedo (2020), “en diciembre de 1982, avivó la violencia, la cual se

extremaría aún más cuando la dirección del PCP-SL decidió, en el I Congreso del PCPSL (1988-89), que era el momento de generalizar la guerra e iniciar el ‘equilibrio estratégico’” (p. 03). Esta fase del conflicto implicó un aumento significativo de los ataques, represalias y asesinatos en el ámbito rural, afectando directamente a comunidades como la de Magnupampa. En este contexto de violencia generalizada y ante la incapacidad del Estado para brindar seguridad, surgieron formas de autodefensa como los “Montoneros”, quienes se organizaron no solo para protegerse de la amenaza senderista, sino también para resistir desde su propia lógica comunal y territorial.

La participación femenina durante el conflicto armado interno en Perú ha sido frecuentemente subestimada o invisibilizada en los relatos históricos. Sin embargo, como señala Guiné (2021), “las mujeres del PCP (aunque minoritarias en comparación con los varones del grupo) tuvieron una actividad política no solo crucial antes y durante el conflicto armado” (p. 05). Lo que evidencia que su rol no se limitó al acompañamiento, sino que incluyó una militancia activa y estratégica. Este reconocimiento de la participación femenina en el PCP-SL invita a explorar también el papel que cumplieron las mujeres en otras organizaciones vinculadas al conflicto, como los grupos de autodefensa. En el caso de los Montoneros de Magnupampa, si bien la narrativa predominante resalta la figura del varón armado, es fundamental indagar cómo las mujeres contribuyeron a la resistencia comunal: ya sea como informantes, cuidadoras, organizadoras o incluso como participantes directas en las decisiones colectivas.

Nacional

Para comprender la lógica que sustentó tanto la insurgencia como las respuestas comunales en el conflicto armado interno peruano, es fundamental analizar las justificaciones ideológicas de la violencia. Como señala Sosa Mendoza (2025), “la violencia política en el contexto peruano se justificaba como una respuesta a la exclusión y opresión estructural, una herramienta revolucionaria necesaria y una expresión de representaciones culturales que daban sentido a la acción violenta” (p. 26). Esta afirmación permite entender no solo el accionar de grupos subversivos como el PCP-SL, sino también cómo las comunidades afectadas, como la de Magnupampa, construyeron sus propias formas de legitimidad frente a la violencia. En este marco, la organización de autodefensa conocida como los Montoneros puede leerse no simplemente como una reacción pragmática, sino como una forma de responder, desde

lo local, a siglos de marginación, abandono estatal y violencia estructural. Así, la autodefensa se convierte en una herramienta de resistencia que también está cargada de sentido cultural y político, enraizada en una larga historia de lucha por la dignidad y la autonomía comunal.

La disputa por la memoria del conflicto armado interno en el Perú sigue siendo un terreno profundamente polarizado. Tal como afirman (Sevilla Ferrari, 2022), “durante las décadas de los ochenta y noventa el país fue atacado por terroristas y que fueron las fuerzas del orden quienes lo libraron de ellos. Por otro lado, se encuentra el discurso revolucionario” (p. 07). Esta dicotomía refleja la existencia de una narrativa oficial que exalta el rol heroico de las fuerzas armadas y policiales, mientras reduce la complejidad del conflicto a un enfrentamiento entre el Estado y “el terrorismo”. Sin embargo, en comunidades como Magnupampa, donde surgieron grupos de autodefensa como los Montoneros, estas categorías no siempre representan adecuadamente las vivencias locales. Muchos comuneros se encontraron atrapados entre dos fuegos, resistiendo tanto la violencia senderista como los abusos de las propias fuerzas del orden.

Aunque oficialmente el conflicto armado interno en el Perú se considera concluido desde los años noventa, sus secuelas persisten en diversas formas, tanto en lo material como en lo simbólico. Un ejemplo de ello es lo ocurrido en el Valle del Río Apurímac, Ene y Mantaro (VRAEM), donde según Díaz (2015), se reorganizaron remanentes del PCPSL: “surgido como un remanente de PCP-SL, que tras su disolución se agruparon en la zona serrana y selvática del Valle del Río Apurímac y Ene actualmente, reformulado como Vraem, por agregarse al área del conflicto la zona del Mantaro” (p. 56). Este tipo de continuidad de la violencia contrasta con regiones como Magnupampa, donde la memoria del conflicto ha quedado marcada más por el silencio, la estigmatización y la invisibilización de sus experiencias locales. Mientras en el VRAEM se mantiene un discurso centrado en la seguridad nacional, en comunidades como la de Magnupampa persiste la necesidad de recuperar las historias de resistencia comunitaria, como la de los Montoneros, que enfrentaron la violencia en condiciones de total desprotección.

2.2. Bases teóricas científicas

La investigación se fundamenta en varias bases teóricas relevantes que articulan sociología, psicología social y antropología, con énfasis en la memoria colectiva, la construcción de identidad social y la resistencia comunitaria.

Primero, se basa en la teoría de la memoria colectiva de Maurice Halbwachs (2004), quien plantea que la memoria no es un fenómeno individual sino social, pues se construye, mantiene y transmite dentro de los grupos sociales. La memoria colectiva es entendida como el conjunto de representaciones del pasado que un grupo elabora, comparte y utiliza para construir su identidad y cohesión social.

En segundo lugar, la investigación utiliza la teoría de la identidad social desarrollada por Bárbara Scandroglio et al (2008), que explica cómo los individuos definen su autoconcepto a partir de su pertenencia a grupos sociales. La identidad social no solo comprende el reconocimiento de pertenencia, sino también el significado emocional y valorativo asociado a esta. La teoría identifica procesos clave como la categorización social, identificación y comparación intergrupala, los cuales influyen en la construcción de una identidad colectiva positiva y en la dinámica de conflicto o resistencia entre grupos. Este enfoque es esencial para comprender cómo los miembros de Magnupampa se reconocen a sí mismos dentro del colectivo Montoneros y cómo sostienen prácticas de autodefensa y memoria.

Finalmente, se complementa con teorías sobre violencia y resistencia comunitaria desde una perspectiva interdisciplinaria que involucra la sociología jurídica y la antropología cultural. En este marco, se analizan las formas organizativas de autodefensa que emergen en contextos de violencia estructural, así como la importancia de las prácticas culturales tradicionales que refuerzan la cohesión social y la interculturalidad frente al Estado y grupos subversivos. Esta perspectiva ayuda a interpretar la resistencia de la comunidad no solo como un fenómeno militar o político, sino como un proceso integral de reconstrucción social y cultural basado en la memoria y la identidad colectiva.

2.3. Definición de términos conceptuales

Comunidad: Conjunto de personas que comparten un espacio geográfico, intereses, costumbres o características culturales comunes. Se caracteriza por la interacción social, cooperación y sentido de pertenencia entre sus miembros. En términos generales, puede ser tanto urbana como rural, y forma una unidad social básica para la organización y convivencia humana.

Ronderos: Son grupos o colectivos organizados que realizan actividades de vigilancia, protección o defensa dentro de una comunidad o territorio, normalmente de origen comunal o vecinal. Su función principal es resguardar la seguridad y el orden local mediante la participación comunitaria.

Montonero: Grupos armados de origen popular dedicados a la defensa o lucha organizada en contextos de conflicto.

Guerra interna: Se refiere a un conflicto armado desarrollado dentro de un país, entre grupos insurgentes, movimientos rebeldes o subversivos y el Estado o sus fuerzas armadas. Este tipo de guerra implica violencia prolongada que afecta gravemente a la población civil y a la estructura social y económica del territorio involucrado.

Hacienda: Unidad rural agrícola o ganadera de gran extensión, generalmente con propiedad privada. Históricamente, la hacienda ha sido una forma de organización económica y social en zonas rurales, en donde se combina la producción de bienes agropecuarios con estructuras de producción y organización de trabajo que pueden variar según contexto y época.

2.4. Enfoque filosófico epistémico

La investigación se desarrolla dentro del paradigma cualitativo interpretativo, el cual comprende a profundidad las experiencias, significados y construcciones sociales desde el criterio de los actores involucrados. Esta perspectiva reconoce que el conocimiento es una construcción social, situada y contextualizada, y que no existe una única verdad objetiva sino múltiples interpretaciones válidas del mundo social (Creswell & Poth, 2018). La metodología cualitativa se enfoca en la interpretación de lo complejo, considerando la diversidad y la riqueza de las experiencias humanas en su contexto natural (Denzin & Lincoln).

Desde un punto de vista epistemológico, el constructivismo social sostiene que el conocimiento emerge de las interacciones sociales y es producido en un contexto histórico y cultural específico, lo que implica que los relatos orales, testimonios y memorias colectivas son fuentes legítimas para reconstruir hechos sociales e históricos (Mercado, 2024). Así, la investigación prioriza las voces de comunidades que han sido excluidas y marginadas dando paso al fomento de la reflexividad, es decir, la conciencia crítica sobre el papel del investigador en la producción del conocimiento (González & Pérez, 2023).

Además, el conocimiento situado, es un concepto que destaca cómo todo saber está condicionado por el lugar, posición social y experiencia de quienes lo generan, brindando una perspectiva crítica que desafía visiones hegemónicas y universales (Ramírez, 2021). Esto es indispensable para el análisis de memoria y resistencia en

contextos de conflicto, donde se consideran los procesos simbólicos, culturales y emocionales implicados en la reconstrucción social.

CAPÍTULO III. METODOLOGIA Y TECNICAS DE INVESTIGACION

3.1. Tipo de investigación

La presente investigación tiene un enfoque cualitativo de tipo etnográfico - descriptivo. Está enfocado en la comprensión profunda de los fenómenos sociales desde la perspectiva de los actores involucrados en la organización de los Montoneros de Magnupampa, el cual busca identificar categorías, relaciones y procesos emergentes a partir del contacto directo con el campo y los protagonistas. Esto mediante entrevistas no estructuradas, cuaderno de campo y contextualización que no pueden ser reducidas a datos cuantificables recurriendo a técnicas flexibles y abiertas para captar la riqueza del contexto. Además, es descriptiva porque procura detallar exhaustivamente las prácticas, significados, estructuras de autodefensa y dinámicas sociales generadas en el contexto del conflicto, así como los cambios producidos en la vida comunitaria y la memoria colectiva.

3.2. Nivel de investigación

La investigación se ubica en un nivel descriptivo, cuyo objetivo principal es ofrecer una descripción detallada y precisa de las características, percepciones, prácticas y significados sociales relacionados con la organización de los Montoneros en la comunidad de Magnupampa. Este permite captar la complejidad y riqueza de las experiencias vividas por los actores en su contexto natural, sin pretender establecer relaciones causales ni explicaciones generales, sino más bien retratar el fenómeno tal como se presenta en la realidad social.

3.4. Métodos de investigación

La investigación se desarrolló mediante participación directa y prolongada con los actores involucrados en la organización de autodefensa “montoneros” de la comunidad de Magnupampa. Se aplicó un enfoque cualitativo que incluye entrevistas en profundidad, observación participante y análisis documental, permitiendo captar las dinámicas sociales, contextos y memorias colectivas desde la perspectiva de cada uno de ellos. Este enfoque flexible y contextualizado facilitó la reconstrucción rigurosa de la realidad social y las experiencias vividas durante el conflicto armado interno.

3.5. Diseño de investigación

La presente investigación corresponde a un enfoque cualitativo con un diseño exploratorio-descriptivo, lo cual permite adentrarse en un fenómeno poco estudiado y comprenderlo en profundidad. El componente exploratorio facilita la familiarización con la organización de los Montoneros en la comunidad de Magnupampa, permitiendo identificar aspectos clave, categorías emergentes y dimensiones relevantes del fenómeno, especialmente en un contexto de violencia interna poco documentado. Por su parte, la parte descriptiva busca ofrecer una representación precisa y sistemática de las prácticas, percepciones y procesos sociales relacionados con la autodefensa comunitaria, la memoria colectiva y la transformación social posterior.

3.6. Población y muestra

La población estuvo conformada por actores directamente vinculados a la organización de autodefensa de montoneros en Magnupampa, incluyendo a adultos mayores, líderes comunales, miembros de las rondas campesinas, y familiares de los montoneros. Para asegurar la relevancia y representatividad de los datos, se empleó un muestreo intencional, seleccionando participantes clave con experiencia e información significativa sobre el periodo de violencia en 1980. Se excluyeron personas sin vínculo directo e indirecto con el fenómeno estudiado, asegurando la pertinencia y profundidad en los testimonios recolectados.

3.7. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Para la recolección de datos se utilizaron principalmente entrevistas no estructuradas y en profundidad con preguntas abiertas, que permitieron un ambiente de confianza y libertad para que los participantes compartan sus experiencias. Se complementaron con grupos focales y entrevistas colectivas para fomentar el diálogo y la construcción conjunta de memoria. La observación participante posibilitó que el investigador se integre activamente a la vida comunitaria, captando las dinámicas sociales y contextuales. Además, se emplearon diarios de campo para registrar observaciones detalladas durante la inmersión en la comunidad, junto con registros audiovisuales y testimoniales que documentaron de manera fidedigna los relatos.

3.8. Técnicas de procesamiento y análisis de datos

Para el análisis de la información recolectada se implementaron dos enfoques metodológicos complementarios: el análisis temático y el análisis interpretativo del discurso. El análisis temático permitió identificar y categorizar patrones y temas

recurrentes en los relatos y testimonios de los participantes, facilitando la organización sistemática de las experiencias compartidas respecto a la autodefensa, la memoria colectiva y las transformaciones comunitarias. Por otro lado, el análisis del discurso se utilizó para examinar cómo los significados sociales y simbólicos están contruidos y expresados en las narrativas, evidenciando las relaciones de poder, las emociones y las interpretaciones culturales que subyacen en el relato de los Montoneros. Esta doble aproximación enriqueció la comprensión integral de los datos, otorgando profundidad interpretativa y rigor analítico al estudio.

Triangulación de datos para validación y confiabilidad

Para garantizar la validez y confiabilidad de los hallazgos, esta investigación aplicó una triangulación de datos basada en el cruce sistemático de diversas fuentes y técnicas. En primer lugar, se realizaron entrevistas no estructuradas en profundidad con sobrevivientes, líderes comunales, miembros de rondas campesinas y familiares de montoneros, quienes brindaron relatos detallados sobre la experiencia de autodefensa y la memoria colectiva (Capítulo 3.7).

En segundo lugar, mediante la observación participante, el investigador se integró activamente en la vida comunitaria de Magnupampa, documentando dinámicas sociales, prácticas organizativas y espacios clave como las “montoneras” o zonas de refugio colectivo, lo cual permitió contextualizar y validar los testimonios orales (Capítulo 3.2 y 3.7). Asimismo, se analizaron documentos históricos, registros audiovisuales y materiales visuales relacionados con el conflicto armado, complementando la información de campo (Capítulo 3.7).

Un ejemplo concreto de esta triangulación se refleja en las narrativas sobre la vigilancia nocturna y agrupamiento estratégico en las montoneras durante el conflicto. Los testimonios recogidos en entrevistas coinciden con las anotaciones del diario de campo de observación participante, que registró la ubicación y distribución espacial de las viviendas y espacios comunitarios defensivos. Adicionalmente, documentos históricos corroboran estas prácticas de autodefensa que constituyen parte de la memoria compartida y legitimada en la comunidad (Capítulo 4.1.2 y Anexos).

3.9. Aspectos éticos

Se garantizó el respeto absoluto a los derechos y dignidad de todos los participantes mediante la obtención de un consentimiento informado, claro y voluntario, donde se

explicó con transparencia el propósito de la investigación y el destino de la información recolectada, destacando que la participación era libre y opcional. La confidencialidad fue priorizada mediante el uso de seudónimos o descripciones generales para evitar cualquier tipo de exposición o juicio social, especialmente en relación con temas delicados vinculados al conflicto y la resistencia. Asimismo, la recolección de datos se realizó desde una postura de respeto profundo hacia las tradiciones, valores y prácticas culturales propias de la comunidad de Magnupampa, adoptando un enfoque empático que valoró la memoria y las formas de organización como elementos centrales del tejido comunitario.

CAPÍTULO IV. PRESENTACION DE RESULTADOS

4.1. Presentación, análisis e interpretación de resultados

4.1.1. Origen y contexto de la organización montonera

En la comunidad de Magnupampa, las entrevistas y testimonios revelan que el término “montonero” no tiene una connotación político-partidaria, sino que alude a una práctica comunal de defensa. Se refiere a la concentración estratégica de comuneros en un solo punto del territorio, como mecanismo de protección ante los ataques armados nocturnos de Sendero Luminoso. Según un testigo: *“Sus instrumentos de defensa fueron: palos, huaracas y pitos, de día iban a sus chacras en grupos para poder defenderse, y no permitían el ingreso de ningún extraño a la comunidad. Así es como vivieron durante 5 a 6 años”* (Entrevista personal, 2025). En este contexto, “montonero” o “monto” significa caminar, dormir y organizarse colectivamente bajo liderazgo comunal. Esta interpretación difiere de la conceptualización histórica del término en otros países, como Argentina, donde se afirma que: “Montoneros fue una organización político-militar desde su origen. Sin embargo, sobre sus objetivos políticos y militares, contenidos ideológicos y el final enfrentamiento con Perón existen interpretaciones divergentes y contrapuestas, incluso entre sus propios ex militantes” (Salcedo, 2012, p. 02). Esta refleja una organización con una historia compleja, atravesada por contradicciones internas que dificultan una comprensión unificada de su papel.

Para muchos pobladores, la única forma de protegerse y distanciarse de los senderistas fue abandonar sus viviendas durante las noches y agruparse en “monto”, bajo vigilancia organizada. El Estado se hizo presente mediante el ingreso de la Marina de Guerra del Perú, que se instaló en una casa hacienda abandonada por sus propietarios, quienes

habían migrado a las ciudades de Ayacucho y Lima, donde contaban con amplias casas en zonas residenciales. El deterioro progresivo de las haciendas fue acelerado por la presencia de Sendero Luminoso. En palabras de Weaver et al. (2024): “a medida que las haciendas dependían más de la mano de obra asalariada que de la esclava, la responsabilidad de la salud de los trabajadores fue relegada a los propios trabajadores” (p. 07). El testimonio de un informante clave señala: *“antes de unirme a esta organización me fui de Magnupampa en el mes de enero de 1984, año en que empezó con más fuerza el sendero luminoso (en el segundo gobierno de Belaunde), juntamente con mi patrona Yolanda Mori Carrasco, quien era la hacendada y dueña de todas las tierras de esta comunidad”*. Los propietarios abandonaron sus tierras, que formalmente ya pertenecían a los campesinos tras la Reforma Agraria, incluso antes del surgimiento de Sendero Luminoso.

La llegada de la Marina de Guerra del Perú y de los militares, una unidad élite de la policía armada, introdujo un nuevo mecanismo de coerción para los campesinos, quienes enfrentaban además la barrera del idioma, ya que los agentes desconocían el quechua y el territorio. Con la salida de los militares, el Ejército asumió el control, actuando junto con los comités de autodefensa. Según Lázaro Aquino (2024), “hubo un proceso de militarización de las comunidades campesinas, para luego ser desmovilizadas. Y una vez derrotado Sendero Luminoso por las rondas campesinas y las Fuerzas Armadas, se entró a la nueva normalidad, bajo nuevas condiciones” (p. 22). Este proceso implicó un control estatal temporal, seguido de una desmovilización y el establecimiento de un nuevo orden local. Un testimonio señala:

Soy Hijo de la señora Juana Galindo que es dueña de esta hacienda, mi mama fue sirvienta desde que era bebe por la patrona Yolanda Mori, quien falleció dando luz a ella, ex dueña de la hacienda. Quien fue obligada a irse del valle de Magnupampa en el 1984 en tiempos de Sendero Luminoso, fecha en el cual también se instaló la Marina de Guerra (militares) dentro de las instalaciones de la hacienda convirtiéndole en su base. Esto obligo a la población a agruparse como montoneros para poder recuperar su libertad y sus tierras, mediante reuniones y lluvia de ideas elegimos lugares específicos como: la falda del cerro y la entrada a la comunidad (raqallpata) para poder instalarnos, ahí construimos chozas para poder vivir, hicimos cercos para realizar rondas durante la noche. Asimismo, por el día salíamos a trabajar a nuestras chacras en grupos grandes, por miedo a ser asesinados por los guerrilleros, y si veíamos a algún sospechoso

rondando por la comunidad, comunicábamos con pitos, palos e interveníamos todos. Así vivimos durante 8 años.

Este testimonio revela cómo una historia de servidumbre se transformó en resistencia comunitaria. La presencia militar y la violencia senderista impulsaron una organización campesina espontánea, basada en vigilancia, autodefensa y reconstrucción territorial. El miedo colectivo se convirtió en acción comunal sostenida por ocho años.

La iniciativa de dormir en “montoneros” surgió como una estrategia inspirada en experiencias organizativas de otros campesinos frente al conflicto armado. Un ejemplo del clima político de la época se refleja en “un artículo en particular que publicó el Expreso con el sensacional título de ‘Denme 500 fusiles y libero Ayacucho en un año’ del comandante Huayhuaco, [que] causó un acalorado debate a nivel nacional” (Fumerton, 2018, p. 76). El siguiente testimonio da cuenta de esa dinámica: *“La hacendada de aquí era buena gente, cuando llegaban los guerrilleros mataba una vaca y les daba de comer, por eso le han dejado: ‘esa señora es buena hay que dejar’. Después la señora escapó a Huamanga, los montoneros éramos los campesinos, dormíamos en varios lugares, amontonados, varios tiempos”*. Este relato evidencia cómo algunos hacendados optaron por negociar con los guerrilleros, mientras que los campesinos, en condiciones precarias, se organizaron como montoneros para resistir y sobrevivir.

4.1.2. Estructura organizativa y liderazgo comunal

En las comunidades andinas suele haber un liderazgo ejercido por personas que han tenido, al menos, un acceso mínimo a la educación. Estas figuras impulsan la organización comunal bajo estructuras definidas, como la presidencia de la comunidad. En este contexto, se considera que “los habitantes de la comunidad son considerados como una parte importante para el desarrollo social de su sector, por cuanto, la participación debe ser notoria para visualizar un progreso” (Aveiga Macay et al., 2020, s/p). Las comunidades andinas también comparten intereses colectivos y experiencias comunes. Así lo relata un testigo: *“En el año 1985 o 1986, cuando Alan García postuló a la presidencia, decidí volver a mi pueblo. Ahí me enteré de que mi papá había sido asesinado por los militares, y hasta la fecha no sé dónde lo botaron. En ese periodo me uní a la organización de montoneros que estaban instalados en la antigua escuela. Compramos armas de defensa como: winchester y mauser, para defendernos de los senderos cuando íbamos a nuestras chacras y haciendo ronda de noche. Luego nos*

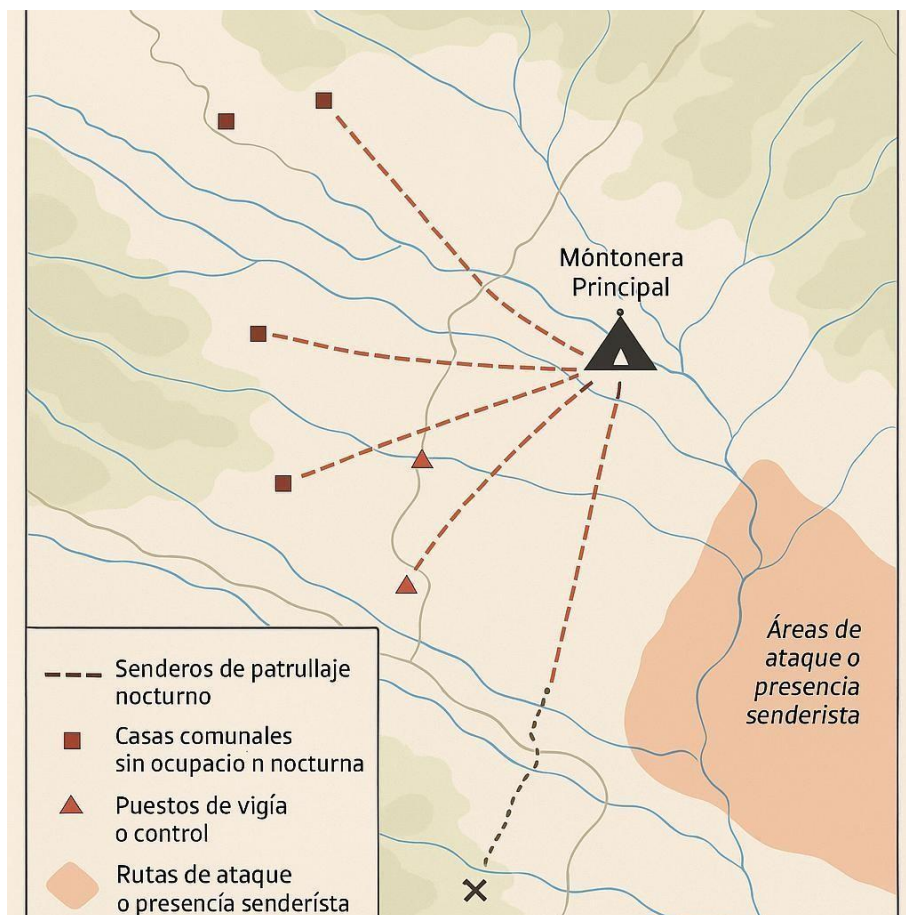
amontonamos en la losa donde está la capilla de la iglesia. Así vivimos durante 4 años desde mi regreso”.

En las comunidades andinas, donde todos los pobladores se conocen, el orden y control eran fundamentales. Para organizarse como “montoneros”, implementaron un control de asistencia cada noche a las siete. Cuando alguien faltaba varios días seguidos, se sospechaba que estaba colaborando con Sendero Luminoso desde su casa y era señalado como objetivo de ataque o infiltrado. Esto refleja cómo “en comunidades vulneradas por la violencia o en comunidades víctimas de violencia de género, el tipo de rol que desempeñan los actores comunitarios es muy distinto” (Rojas, 2019, p. 16). Un testimonio da cuenta de la tensión vivida: *“Tenía 11 años cuando dormíamos como montoneros. Llegó el terrorismo a mi comunidad. Estaba cocinando con mis padres, los terrucos entraron a mi casa diciendo: ‘compañera, sirvenos comida’. En ese momento recuerdo que me templaba mis huesos, tenía mucho miedo. Por eso hicimos lo que nos pedían, dábamos comida. Igual a los militares. Si se enteraban de que dábamos comida, los terrucos nos mataban”.*

Los varones fueron el principal blanco de asesinatos, muchas veces seleccionados por su defensa decidida de la comunidad. Como resultado, quedaron numerosas viudas tanto en comunidades aledañas como en la propia comunidad de Magnupampa, lugar donde se realizó la presente investigación. Frente a esta situación, los comuneros implementaron diversas formas de organización defensiva, como los “montoneros”, y el uso de herramientas tradicionales como silbatos, huaracas, lanzas, piedras y machetes, para repeler los ataques armados de Sendero Luminoso, que solían ocurrir durante la noche. Los dirigentes cumplieron un rol clave en este proceso organizativo. Como señala Lamm et al. (2017), “una vez movilizados los recursos, se ha comprobado que los líderes comunitarios pasan a una fase final en la que se aplican los recursos, concretamente mediante la aplicación de la estrategia y los planes” (p. 123). Los testimonios recogidos durante el trabajo de campo resultan alarmantes y evidencian un impacto profundo en la salud mental incluso de quienes solo fueron observadores. Un poblador relata: *“En el año 1982 llega a Magnupampa con el nombre de guerrilleros y los militares como marinos, quienes empezaron a quemar haciendas y a matar a los dueños, porque no querían apoyarlos ni brindarles alimentos y alojamientos. Asimismo, ingresaban a las casas de los pobladores aprovechando del temor que sentíamos, se daban el lujo de matar a sus ganados y alimentarse”.*

El control de asistencia a todas las reuniones y al descanso colectivo en las “montoneras” fue una táctica fundamental para la seguridad comunal. Las viviendas quedaban completamente deshabitadas y sin alimentos, de modo que, si ingresaban los miembros de Sendero Luminoso, no encontrarán nada disponible. Sin embargo, existía la sospecha de que algunas familias dejaban comida preparada a propósito para sus familiares enrolados a la fuerza en las filas senderistas, quienes regresaban por la noche. Cualquier signo de iluminación, como una linterna o luz encendida en alguna casa, era interpretado como señal de atentado o infiltración, lo cual activaba una alerta inmediata en el campamento montonero. En consecuencia, los comuneros se preparaban para enfrentar lo peor. Las “montoneras” estaban ubicadas en zonas de difícil acceso, con entradas y salidas restringidas, lo que facilitaba la defensa ante posibles incursiones. Todo esto respondía a una situación estructural de abandono estatal. Como señala Petitjean (2023), “como actores con agencia y conciencia están en el centro de la tesis. La tesis examina sus medios de vida y sus posiciones en la sociedad, así como sus relatos de las realidades en las que viven” (p. 17). Un poblador ofrece el siguiente análisis de lo ocurrido: *“El terrorismo comenzó en los años 80 con el comunista Abimael Guzmán (conocido como el camarada Gonzalo), quien era profesor de la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, el cual impartía ideas de igualdad a los estudiantes universitarios. Lo cual no estaba mal, solo que cuando algunos de los pobladores se negaron a esa idea, empezaron a matar y a robar”*.

Mapa del Montonero 1



Nota: Elaboración propia

Mapa del montonero 2



Nota: elaboración propia

4.1.3. Prácticas y estrategias de defensa

Los campesinos organizaron sus propias defensas frente a la amenaza de incursiones senderistas, que solían atacar de noche a sus organizaciones de autodefensa, conocidas como “montoneros”. Estas agrupaciones distan mucho de las organizaciones Montoneros conocidas en otros países, especialmente en Argentina: “esto suponía negar la pertinencia de la violencia en las intervenciones públicas, pero sí advertían que debía ser acompañada por la ‘lucha de masas’. Con estos argumentos, la disidencia marcaba un fuerte enfrentamiento con el núcleo dirigente de Montoneros” (Slipak, 2018, p. 156). La disidencia dentro de Montoneros rechazaba el uso aislado de la violencia en lo público, exigiendo su articulación con la “lucha de masas”, lo que evidenciaba una fractura estratégica y política frente al núcleo dirigente. En cambio, en esta investigación un testimonio afirma: “*Montoneros éramos nosotros los campesinos, porque teníamos*

miedo a morir por los guerrilleros. En 1980 maso menos ya comenzado esa política, por estudiantes también pe Universitarios, cuando ya fallecido Abimael Guzmán, el encabezaba director de San Cristóbal de Huamanga era, el profesor dictaba a sus alumnos esa política, de ahí de la universidad mismo ha salido estudiantes, mujer, varón”.

Los campesinos quechua hablantes carecían de información adecuada sobre los orígenes de Sendero Luminoso; su desconocimiento los llevaba a sostener argumentos basados en lo que escuchaban en comentarios populares. El analfabetismo, que marcaba divisiones sociales en esa época y persiste hasta hoy, fue un factor negativo para sus intereses de defensa, por lo que debieron asumir sus miedos bajo el mando de dirigentes improvisados en sus organizaciones sociales. En el Perú se conocen historias reales de movimientos donde se señala “como el ‘sugeto motor del tumulto’, autoproclamado ‘cabeza de motin’, el cual contó con la capacidad de movilizar a los indios montoneros, convirtiéndolos en saqueadores” (Bazán, 2020, p. 154). Esta situación dista del relato de un campesino sobreviviente de la comunidad de Magnupampa: *“De igual manera los militares, aunque ellos eran más crueles y mataban a los pobladores como sin nada, no sabíamos en quién confiar. Por eso, en una reunión que había convocado por uno de los dirigentes de forma discreta, decidimos organizarnos para enfrentarnos a los guerrilleros y agruparnos todos en un mismo lugar, de ahí es donde viene el nombre de ‘montoneros’ porque vivíamos amontonados en un solo lugar, así hemos vivido como 5 a 6 años”.*

No existía una seguridad adecuada para los campesinos, quienes en su mayoría vivieron bajo el amparo de una hacendada a la que llamaban “mamá”. Ese abandono “convirtió al actor civil en un opresor para sí mismo y, al mismo tiempo, fomentó un abismo entre la posición de los dirigentes del partido o militares cooperantes y las ‘masas’ cosificadas y aterrorizadas de todos” (Pietraszczyk-Sękowska, 2023, p. 377). La violencia política desdibujó los límites entre víctima y victimario, al transformar al civil en su propio opresor y profundizar la separación entre líderes y masas, generando terror, cosificación y deshumanización en la población subordinada. Según un testimonio: *“Tanto era el miedo que el señor Mario se fue de la comunidad a la ciudad de Huamanga juntamente con sus padres dejando todas sus cosas como: sus ganados, cosas materiales y plantaciones. Pero, debido a la falta de ingreso económico regresan a Mangnupampa en el año 1984, donde la comunidad cansados por la angustia que vivían decidieron*

organizarse y formar un grupo de montoneros, en el cual eligieron a alguien que les guíe, tomando puntos estratégicos para poder dormir en carpas, chozas y realizar rondas de acuerdo con el orden de elección”.

Las conocidas rondas campesinas, ampliamente reconocidas en la historia oficial, son organizaciones de larga trayectoria en el Perú, especialmente en los Andes. Se destaca que “para derrotar a Sendero, aunque el resultado solo se vería a largo plazo, una organización ocupó un lugar fundamental: las rondas campesinas. Las rondas campesinas se crearon originalmente para combatir ladrones de ganado en Cajamarca, en 1976” (Vazelesk Ribeiro, 2017, p. 47). Su papel fue crucial en la lucha contra Sendero Luminoso: aunque surgieron para enfrentar el abigeato, se consolidaron como forma de resistencia colectiva y autodefensa, con un impacto sostenido en el tiempo. En este contexto de pugna por el poder y la protección, un testimonio relata: *“En el año 1982 cuando los guerrilleros llegaron, empezaron a quemar las haciendas, pero no incendiaron de mi patrona, porque ella era una mujer buena, les brindaba alimentos y alojamientos a los comunistas, con la finalidad de que no nos hagan nada”.*

4.1.4. Memoria colectiva

Durante las visitas de campo efectuadas para el recojo de datos y la convivencia con la población, se identificó un aspecto clave de la memoria colectiva, concebida como “la memoria cultural es una forma de memoria colectiva que se ha definido como la memoria que se genera por las conexiones entre los seres humanos construyendo una memoria conjunta” (Candia, 2023, p. 7). Este tipo de memoria se genera mediante la interacción social y las relaciones humanas, transmitiendo conocimientos, vivencias y valores que refuerzan la identidad comunitaria. Lo anterior se evidencia en el siguiente testimonio: *“Salimos en la madrugada dejando todas nuestras cosas, con el carro del señor Ernesto Pimentel, quien trabajaba para la hacendada transportando sus frutos de naranja y cañaveral, ya en la entrada de Magnupampa me encontré con mi papá le dije vámonos, pero no quiso ir”.*

Las conversaciones con la población durante reuniones comunales, festividades costumbristas y otras actividades colectivas permiten que la memoria colectiva fluya al intentar comprender el complejo fenómeno social vivido entre 1980 y 2000. Así lo expresa el testimonio de un personaje directamente vinculado con la hacendada: *“También, ayudaba a la población brindándoles medicina, alimentos y*

proporcionándoles tierras para que puedan sembrar y construir sus casas. Sin embargo, con la llegada de los sinchis (militares) se sintió amenazada por los terroristas, quienes planeaban matarla por haber brindado alojamiento a ellos. Y como yo trabajaba para ella, me dijo vámonos, alista tus cosas y a tus hijos, sino los comunistas se lo van a llevar tal como indicaron en la reunión ‘de 8 años para adelante deben venir con nosotros para apoyar la causa’”. En este contexto, es relevante recordar que “al igual que los procesos de justicia transicional como las Comisiones de la Verdad, es que ayudan a construir una memoria colectiva que integra y reconoce el sufrimiento real de los grupos en conflicto” (Cueto et al., 2021, p. 523).

En el Perú, especialmente en los Andes, los pueblos alejados de la metrópoli fueron durante mucho tiempo olvidados por el Estado. Solo en tiempos recientes, tras la guerra interna librada contra Sendero Luminoso, se comenzó a reconocer parcialmente su existencia como pueblos. El trabajo conjunto de memoria colectiva ha logrado comprometer a sus pobladores, quienes se sienten unidos por lo ocurrido. En este contexto, “se hace esencial analizar los lenguajes en profundidad para establecer los significados que han de conferir a la realidad, suponiendo un campo de análisis que reconoce luchas y exclusiones con fuerte implicación en las prácticas sociales y sus sentidos” (Mora Galleguillos, 2021, p. 37). Algunos anhelan una memoria colectiva que permita que “muchos restos han sido encontrados— se conviertan en un ‘Santuario para la Memoria’, un lugar donde puedan recordar y rendir homenaje a las víctimas y dar un nuevo significado a este lugar, que se cobró la vida de sus seres queridos” (Milton, 2015, p. 20).

La forma más terapéutica es construir un lugar de peregrinación para los campesinos que creen en deidades naturales y espirituales, donde las almas de sus seres queridos penan ante la falta de plegarias. Es esencial tener en cuenta que “los lugares de memoria como un medio para construir relatos históricos del pasado surge de una serie de estudios que señalan el papel de la agencia cultural, la memoria incorporada y la cultura visual en la memoria pública” (Milton, 2015, p. 146). Estos lugares permiten edificar relatos históricos del pasado al reconocer la influencia de la agencia cultural, la memoria incorporada y la cultura visual, elementos clave en la formación y transmisión de la memoria pública colectiva. En esta comunidad de estudio, la escuela es recordada como su primer centro montonero, ya que ofrecía espacios abiertos y un entorno más seguro

para dormir en masa. Los demás centros “montoneros” fueron destruidos por las inclemencias del clima, y con ello la memoria va perdiendo su identidad.

La importancia de la identidad en los pueblos andinos, especialmente en aquellos marginados y olvidados por el Estado, radica en el valor de su identidad colectiva, que los orienta y fortalece como comunidades. Esta identidad se expresa en los trabajos comunales, en las prácticas de salud y en el dolor emocional compartido por los integrantes de la comunidad, quienes participan de manera conjunta, sin distinción de condición social. A esta forma de vida de los pueblos se suma la idea de “la relevancia de la identidad, autoidentificación, ideología y emociones positivas” (Carbajal et al., 2020, p. 18). Esto subraya que la identidad, la autoidentificación, la ideología y las emociones positivas son elementos fundamentales que configuran el sentido de pertenencia, orientan las acciones colectivas y refuerzan los vínculos afectivos dentro de los grupos sociales y culturales. Los comuneros sobrevivientes al conflicto armado reclaman su identidad mediante la valoración de sus centros rituales, como la escuela y los antiguos espacios “montoneros”, que fueron dañados por el paso del tiempo debido al abandono del lugar, y aspiran a que estos sean reconocidos en la historia de la lucha por la pacificación.

4.1.5 Reconstrucción postconflicto

Después de recoger los datos y convivir con los comuneros, se llegó a una serie de conclusiones que se presentan en este trabajo. El análisis de los autores plantea como materia de reflexión, por ejemplo, que “los militares o Marineros de Guerra como lo conocen la comunidad de Magnupampa fueron quienes más muerte generó en los años 84, aprovechándose del temor saquearon sus alimentos y casas haciendas” (reflexión de los autores). Esta situación contrasta con el siguiente testimonio: *“A mí casi me mataron en Rumi Rumi, terruco diciendo me llevaron los montoneros, por eso estoy mal, estoy preso cárcel una semana, de ahí me hacen regresar, varios gente han muerto ahí. Primero se organizaron ahí en Rumi Rumi, luego de ahí formé parte de los montoneros, en ese entonces nos defendíamos con palos, huaracas y piedras de los comunistas. Ahora ya nadie reside en Paucayocc, solo sembramos nuestros productos, yo voy diario a ver mis sembríos, aunque extraño a mi pueblo que puedo hacer”*. En este contexto fue necesario que los ronderos como una lucha donde se (re)presentan como los más legítimos patriotas y los partícipes por excelencia de la comunidad política y emocional

peruana, pese a la falta de reconocimiento, y el sentimiento de abandono por parte del Estado central” (Robin Azevedo, 2014, p. 249).

Actualmente, la organización social en la comunidad de Magnupampa es diferente. Aunque aún existen autoridades elegidas por voto popular, estas asumen sus cargos mediante un sistema de turnos debido a la escasa población. Su estructura organizativa responde al modelo en el que “en cada comunidad existe un comité especializado de rondas campesinas, que realiza actividades con sus integrantes estando dirigido por una junta directiva, compuesta por presidente, secretario, tesorero, fiscal y vocal” (Chillihuani Tito, 2020, p. 10). Esto destaca la organización formal de las rondas campesinas, evidenciando su estructura jerárquica y funcional. El comité especializado coordina actividades colectivas que fortalecen el orden, la participación comunal y la autogestión para la defensa y el bienestar local. La comunidad ha logrado un desarrollo económico mediante la producción de palta de categoría de exportación, aunque ya sin la protección maternal de la antigua hacendada, cuya figura permanece solo en la memoria colectiva. La casa hacienda, deteriorada por la falta de mantenimiento, quedó como herencia de una de sus sirvientas.

Se intentaron implementar algunos aspectos aislados de la reconstrucción mediante programas como el repoblamiento. Sin embargo, esta estrategia no se concretó en la comunidad debido a que las condiciones geográficas resultaron propicias para una nueva vida de los desplazados internos por Sendero Luminoso. En esta línea, “en lugar de la ‘verdad’ directa sobre víctimas y autores que los investigadores de la CVR llegaron a establecer, se enfrentaron a una comunidad habitada por enemigos íntimos que equilibraban sus identidades (post)conflicto entre victimización, implicación y resistencia” (Willems, 2022, p. 906). Esto revela que, más allá de una verdad directa entre víctimas y perpetradores, los investigadores encontraron comunidades atravesadas por relaciones complejas, donde los pobladores combinaban identidades de víctimas, partícipes y resistentes, reflejando las tensiones propias del (post)conflicto. Asimismo, se observa cómo las deidades católicas también fueron reestructuradas, como señala un entrevistado: *“Paymi kara (ella era-hacendada) encargado de realizar fiesta patronal nisqa (denominado) a nuestro Tayta Santa Cruz, por eso cuando terrukupa tiempumpim (tiempo de terruco) nos escapamos a Magnupampa trayendo a Santa Cruz, ahora ya no hay nadie en mi pueblo, solo vamos unos 3 o 4 a nuestras chacras a sembrar, ya no van allá, el terrorismo comenzó en 84”*.

Los cambios sustanciales en las comunidades, tema central de esta investigación, son evidentes y así lo confirma la memoria colectiva sobre dichas transformaciones. Es urgente generar una identidad a partir del conflicto armado interno en el Perú, sobre todo en las comunidades quechua hablantes, integradas en su mayoría por una generación que fue analfabeta. El entendimiento y la carga emotiva de lo vivido no fueron resarcidos en el plano psicológico, social ni económico, como debería ocurrir en todo proceso de postconflicto. No existen casos de comuneros que se sientan identificados plenamente ni con el Estado ni con Sendero Luminoso; fue una guerra de exterminio masivo en la que no lograron identificar a quiénes seguir como modelo de paz. Esta situación resultó profundamente traumática para los pobladores, pues “en un caso ideal, no sólo detendrían la violencia, sino que también alcanzarían un acuerdo negociado. Sin embargo, a pesar de su valor teórico, hay casos que demuestran que la realidad puede ser muy distinta” (Miron et al., 2023, p. 34). Aunque en teoría los procesos deberían detener la violencia y lograr acuerdos negociados, la realidad es mucho más compleja. Existen casos donde estos ideales fracasan, evidenciando las limitaciones prácticas frente a contextos conflictivos y dinámicos.

4.2. Discusión de resultados

Los resultados obtenidos en esta investigación reflejan cómo la organización de los Montoneros en la comunidad de Magnupampa emergió como una respuesta colectiva y legítima frente a un contexto de violencia armada interna, marcada por ataques reiterados de Sendero Luminoso y la intervención represiva de las fuerzas estatales. Esta autodefensa comunitaria no solo tuvo una dimensión estrictamente militar o de protección física, sino que se constituyó también como un proceso cultural y social fundamental para la reconstrucción de la identidad y la cohesión comunitaria. La configuración de los Montoneros mediante estrategias de agrupamiento en casas estratégicas y vigilancia activa expresa el grado de organización, compromiso y resiliencia de los habitantes para proteger su territorio y sus modos de vida, reforzando la teoría de la memoria colectiva como espacio que da sentido y continuidad a la experiencia traumática (Halwachs, 2004).

El análisis de los testimonios recogidos evidencia que la autodefensa no fue un fenómeno homogéneo ni estático, sino dinámico y adaptado a las circunstancias específicas de la comunidad. Los Montoneros desempeñaron un papel poliédrico: defensores, actores sociales y portadores de memoria. Esto concuerda con la teoría de la

identidad social de Tajfel y Turner (1986), donde la pertenencia a un grupo fortalecido por el sentido de propósito común actúa como base para la resistencia ante amenazas externas. Por tanto, la identidad montonera contribuyó a articular una narrativa comunitaria de resistencia que sirve no sólo para interpretar el pasado, sino para sostener la unidad social en el presente.

Asimismo, los resultados confirman el impacto duradero del conflicto en las prácticas culturales y económicas de Magnupampa, como el desplazamiento, la transformación en el uso de tierras y la valorización de actividades tradicionales. Esto evidencia que la resistencia montonera está entrelazada con la defensa y preservación de una cultura local que enfrenta procesos de cambio y amenaza, en consonancia con perspectivas antropológicas que enfatizan el valor de las prácticas culturales en contextos de violencia y posconflicto.

Finalmente, la memoria colectiva reconstruida a través de entrevistas y observación revela una clara voluntad comunitaria de superar el trauma histórico, evitando el olvido y reivindicando una historia propia que contrasta con relaciones oficiales. Este proceso es esencial para la reparación social y el fortalecimiento del tejido comunitario, pues como se exponen en el análisis del discurso, las narrativas surgidas no solo acciones legítimas pasadas, sino que proyectan una esperanza de futuro basada en la autonomía y la interculturalidad.

CONCLUSIONES

Se comprende que las organizaciones espontáneas formadas por los campesinos ante el inminente peligro que amenazaba sus vidas, surgieron como una necesidad urgente de defensa, dando lugar a las rondas campesinas. En esta investigación se evidenció que en la comunidad de Magnupampa y en otras comunidades andinas de los alrededores, la organización adoptó la forma de montoneros: grupos organizados para pernoctar en conjunto durante las noches frente a la amenaza senderista. Estas montoneras fueron construidas de manera estratégica en lugares con accesos y salidas limitados, lo que facilitaba la defensa mediante armamento artesanal como hondas, piedras, huaracas y lanzas, además de contar con torreones de vigilancia. Se trataba de verdaderos fortines preparados para una defensa de vida o muerte, como lo testimonian los sobrevivientes, quienes aún recuerdan ese fenómeno traumático del conflicto armado, en el que fueron olvidados por el Estado que debía protegerlos.

Aunque no es el objetivo central de este trabajo, es necesario reconocer que muchas madres viudas y huérfanos relatan sus testimonios de vida sobre el conflicto armado. La amenaza no provino únicamente de Sendero Luminoso, sino también de las Fuerzas Armadas, cuyos integrantes, al desconocer la idiosincrasia de los pueblos quechua hablantes, condenaron como senderistas a numerosos inocentes. En medio de esa pugna, los pobladores se vieron obligados a organizarse en montoneras, una forma de resistencia que hoy reivindican como símbolo de lucha: dormir en grupos en lugares estratégicos, con construcciones especiales, lo que representaba una carga adicional a sus labores diarias en el campo, caracterizado por un hábitat disperso y carente de un ordenamiento urbano definido. La vida en espacios abiertos y viviendas distantes entre sí fue un desafío más al momento de organizar las montoneras. Tras perder la protección de la hacienda, cuyos propietarios se retiraron a la ciudad, los pobladores pasaron del abandono al asedio simultáneo de Sendero Luminoso y las fuerzas militares.

Los montoneros no deben entenderse como una organización formal, como las que existen en otras partes del mundo. Se trataba de una organización de “monto” (grupo de personas) unidas sin un orden establecido, cuyo único propósito era sobrevivir. En ese contexto, también existía acoso y desconfianza entre los propios miembros de la comunidad, especialmente hacia quienes vivían más alejados del supuesto centro de agrupamiento. Los conflictos internos eran parte del discurso cotidiano en las

reuniones y controles de asistencia: llegar tarde podía interpretarse como un indicio de estar colaborando con los senderistas. Entre las limitaciones de este trabajo de investigación destaca que todavía persiste el temor a compartir vivencias, dado que muchos retornantes son vistos por ellos como quienes escaparon del peligro y, en algunos casos, como ex senderistas que podrían buscar venganza. Aun así, conviven dentro de la comunidad con una identidad construida desde la memoria colectiva. Las comunicaciones se realizan en quechua, y las respuestas, a menudo monosilábicas, dificultan la recolección de información adecuada. Muchos simplemente prefieren no recordar lo traumático de sus experiencias; sin embargo, entre ellos hay viudas y huérfanos que lograron sobreponerse al sufrimiento vivido.

Quedan pendientes otros trabajos de investigación, como el análisis de cómo las haciendas se mantuvieron presentes en la zona hasta la llegada del movimiento armado de Sendero Luminoso, dado que la reforma agraria no logró eliminarlas por completo en esta región. También es fundamental profundizar en las historias de vida de las viudas y huérfanos resilientes, cuyos testimonios son clave para generar identidad y fortalecer la memoria cultural. Estas voces claman por ser escuchadas y por formar parte de la historia de la pacificación en el Perú, en un proceso de reconstrucción que avanza sin la presencia de la hacienda, considerada por muchos como un símbolo de atraso. Son temas que requieren ser abordados desde nuevas perspectivas y que deben incorporarse al imaginario colectivo de la lucha campesina. En este contexto, resulta relevante el uso adecuado de términos como “montonero” (organización agrupada para dormir y vigilarse ante las amenazas senderistas) y “monto” (lugar de residencia temporal para pernoctar con cierta seguridad).

RECOMENDACIONES

Se recomienda implementar programas de capacitación que integren conocimientos sobre seguridad ciudadana, derechos humanos y gestión comunitaria. Estas acciones deben contemplar la protección de la identidad y la memoria colectiva, evitando estigmatizar o simplificar las formas de organización surgidas en contextos de violencia. Esta recomendación está dirigida a organismos públicos, ONG y universidades que trabajan en zonas rurales afectadas por conflictos similares.

Por otro lado, se sugiere promover políticas públicas y proyectos sociales que valoren y apoyen la recuperación de las prácticas culturales tradicionales vinculadas a la memoria del conflicto. Estas iniciativas contribuirán de manera significativa a la preservación de su identidad cultural, fortaleciendo el tejido social de reconciliación y desarrollo sostenible.

Asimismo, es fundamental promover el desarrollo de una ruta de memoria en Magnupampa que refleje las condiciones sociales, económicas y políticas que motivaron la creación de los Montoneros. Esta ruta debe integrar relatos históricos, sitios emblemáticos y testimonios que fortalezcan la identidad comunitaria y difundan las causas que originaron esta organización de autodefensa. La iniciativa contribuirá a preservar la memoria colectiva, a la vez generar oportunidades económicas para la comunidad a través del turismo cultural sostenible.

También, implementar festivales comunitarios que resalten el legado de los Montoneros y las tradiciones culturales vigentes refuerza el impacto positivo de su accionar en la cohesión social. Estas fiestas deben incluir actividades tradicionales, artesanías y manifestaciones que permitan a la comunidad reafirmar su identidad y atraer turismo vivencial. Además, potenciar la participación activa de todos los miembros, especialmente jóvenes y mujeres, asegurará la continuidad y el fortalecimiento del tejido social.

En resumen, las recomendaciones apuntan a una intervención integral que combine seguridad, memoria, cultura y desarrollo, para asegurar que la experiencia de los Montoneros y la comunidad de Magnupampa se traduzca en aprendizaje y fortalecimiento colectivo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abad Yupanqui, S. (2004). Retos jurídicos del informe de la CVR: la necesaria garantía del derecho a la verdad. *Derecho PUCP*, 57, 41–58.
<https://doi.org/10.18800/derechopucp.200401.002>
- Aveiga Macay, V. I., Menéndez Menéndez, F. G., & Calderón Chica, D. C. (2020). Liderazgo comunitario como eje de desarrollo social participativo. *Revista Científica Sinapsis*, 1(16). <https://doi.org/10.37117/s.v1i16.209>
- Bazán, M. (2020). Montoneras andinas, violencia ritual y saqueos: el caso de los rebeldes de Huánuco (1811-1812). *Historia Caribe*, XV(36).
<https://doi.org/10.15648/hc.36.2020.7>
- Candia, C. (2022). Quantifying Collective Memories. *Physics and Society*, 1(2).
<https://doi.org/https://doi.org/10.48550/arxiv.2203.05627>
- Candia, C. (2023). Quantifying Collective Memories. *Edward Elgar Publishing Ltd.*
<https://doi.org/https://doi.org/10.48550/arxiv.2203.05627>
- Carbajal, D., Ana, C., Alvarado, A., Salinas, L., León, R., & Monge, F. S. (2020). Identidad ambiental, actitud y comportamiento de conservación de agua en una comunidad altoandina del Perú. *Ambiente, Comportamiento y Sociedad*, 3(1), 16–28.
<https://doi.org/10.51343/racs.v3i1.419>
- Chillihuani Tito, V. (2020). Las rondas campesinas del Perú una alternativa de justicia en las zonas rurales alto andinas, el caso de Ocongate un distrito rural del departamento del cusco 1992-2011. *Horizonte de La Ciencia*, 10(18).
<https://doi.org/10.26490/uncp.horizonteciencia.2020.18.429>
- Cueto, R. M., Espinosa, A., Sandoval, S., & Pease, M. A. (2021). Collective memories of political violence of health-care providers in Ayacucho, Perú. *Journal of Social and Political Psychology*, 9(2), 520–535. <https://doi.org/10.5964/jspp.7311>
- Dettleff A. James. (2018). Representaciones de la ciudad ayacuchana en dos películas peruanas, durante el conflicto armado interno. *Contratexto*, 30, 181–204.
<https://doi.org/10.26439/contratexto2018.n030.3155>
- Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (Eds.). (s.f.). *Manual de investigación cualitativa* [Volúmenes I-V]. Fundación Dialnet.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=490631>

- Díaz, F. D. (2015). El Perú y sus múltiples Sendero Luminoso. *Relaciones Internacionales*, 50, 147–167. <https://revistas.unlp.edu.ar/RRII-IRI/article/view/2390>
- Encarnación-Pinedo, M. (2020). De militante a víctima: La memoria del PCP-Sendero Luminoso y su acercamiento a la política (2002–2019). *Revista Páginas*, 12(30), 93–112. <https://revistapaginas.unr.edu.ar/index.php/RevPaginas/article/view/884>
- Fumerton, M. A. (2018). Beyond Counterinsurgency: Peasant Militias and Wartime Social Order in Peru's Civil War. *European Review of Latin American and Caribbean Studies* | *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y Del Caribe*, 0(105), 61. <https://doi.org/10.18352/erlacs.10374>
- Guiné, A. (2021). Victimidad estratégica, Comisión de la Verdad, Género y Memoria en el Perú. Escritura testimonial de prisioneras políticas del PCP-Sendero Luminoso sobrevivientes a la dictadura de Fujimori. *Anuario de La Escuela de Historia*, 33, 223–224. <https://anuariodehistoria.unr.edu.ar/index.php/Anuario/article/view/314>
- Halbwachs, M. (2004). La memoria colectiva (I. Sancho-Arroyo, Trad.). Prensas Universitarias de Zaragoza. (Obra original publicada en 1968) <https://ia601509.us.archive.org/17/items/MemoriaColectivaHalbwachs/Memoria%20Colectiva-Halbwachs.-.pdf>
- Ibáñez Celedón, C. (2022). *Violencia política en Sendero Luminoso: entre el totalitarismo y el mesianismo* [Repositorio UChile]. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/179413>
- Lamm, K. W., Carter, H., Lamm, A., & Lindsay, A. (2017). Community Leadership: A Theory-Based Model. *Journal of Leadership Education*, 16(3), 118–133. <https://doi.org/10.12806/V16/I3/T2>
- Lázaro Aquino, T. G. (2024). Las comunidades campesinas en el Perú. *Desde El Sur*, 16(2), e0025. <https://doi.org/10.21142/DES-1602-2024-0025>
- López López, F. (2017). El discurso sobre la emancipación de la mujer durante el conflicto armado interno en el Perú: Memorias de las mujeres del PCP-Sendero Luminoso. *Revista Del Instituto Riva-Agüero*, 2(2), 91–122. <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/revistaira/article/view/15346>
- Malvacea-Espinoza, E. , H. J. , & C. J. (2018). Socialización y radicalización política en militantes del Partido Comunista del Perú–Sendero Luminoso (PCP-SL). *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, 25(77), 39–64.

<https://convergencia.uaemex.mx/article/view/4657>

- Milton, C. E. (2015). Desfigurando la memoria: (des)atando los nudos de la memoria peruana. *Anthropologica*, 33(34), 11–33.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5126131.pdf>
- Miron, M., Fernandez-Osorio, A. E., & Villalba-Garcia, L. F. (2023). Conflict Resolution through Force: The Case of Peru, 1980–1993. *Iberoamericana – Nordic Journal of Latin American and Caribbean Studies*, 52(1), 26–37.
<https://doi.org/10.16993/iberoamericana.579>
- Mora Galleguillos, G. A. (2021). Cine y memorias emblemáticas del Conflicto Interno del Perú / Cinema and emblematic memories of Peru's Internal Conflict. *Pacha. Revista de Estudios Contemporáneos Del Sur Global*, 2(4), 35–52.
<https://doi.org/10.46652/pacha.v2i4.52>
- Pereyra Chávez, N. E. (2022). Aproximación a la historia de las comunidades en Ayacucho. *Investigaciones Sociales*, 46, 223–234. <https://doi.org/10.15381/is.n46.21649>
- Petitjean, A. (2023). The Conditions of Peasant Organisation: Fragmented Livelihoods and Social Memory in post-Independent Mozambique. *Linnaeus University Press*.
<https://doi.org/https://doi.org/10.15626/lud.478.2023>
- Pietraszczyk-Sękowska, J. (2023). Mikrokonteksty przemocy w wojnie domowej. O konflikcie zbrojnym, lokalnych antagonizmach i siłach chłopskich w Peru. *Politeja*, 19(6(81)), 363–383. <https://doi.org/10.12797/Politeja.19.2022.81.18>
- Robin Azevedo, V. (2014). ¿Verdugo, héroe o víctima? Memorias de un rondero campesino ayacuchano (Perú)*. *Bulletin de l'Institut Français d'études Andines*, 43 (2), 245–264. <https://doi.org/10.4000/bifea.5214>
- Rojas, G. E. , H. N. O. G. , & D. F. G. (2019). Liderazgo comunitario y su influencia en la sociedad como mejora del entorno rural. *REVISTA INNOVA ITFIP*, 5(1), 15–27.
<http://revistainnovaitfip.com/index.php/innovajournal/article/download/52/71>
- Salcedo, J. (2012). Montoneros.: Vanguardia Armada de la Revolución Argentina. . . *Naveg@mérica. Revista Electrónica Editada Por La Asociación Española de Americanistas*, 9. <https://revistas.um.es/navegamerica/article/view/161931>
- Scandroglio, B., López Martínez, J. S., & San José Sebastián, M. C. (2008). La teoría de la identidad social: una síntesis crítica de sus fundamentos, evidencias y controversias.

Psicothema, 20(1), 80-89.

Sevilla Ferrari, S. , & S. M. R. M. (2022). La vida después de la muerte de los miembros del PCP-Sendero Luminoso: Un modelo de comunicación para la convivencia posconflicto. *Universidad de Lima*.
<https://repositorio.ulima.edu.pe/handle/20.500.12724/16482>

Slipak, D. (2018). Comunicar la disidencia. Un recorrido por tres escisiones de Montoneros en los setentas. *Izquierdas*, 41, 141–161. <https://doi.org/10.4067/S0718-50492018000400141>

Sosa Mendoza, R. M. (2025). *La reintegración política de los ex miembros de grupos alzados en armas que no firmaron un acuerdo de paz. Un estudio comparado entre el PCP-Sendero Luminoso, el Movimiento de Liberación Nacional - Tupamaros (MLNT) y Montoneros* [Pontificia Universidad Católica del Perú].
<https://tesis.pucp.edu.pe/items/6ed2e81a-999f-43ee-b491-4a48796fa799>

Vazelesk Ribeiro, V. (2017). De la lucha por la tierra a la protección de la Pachamama: los caminos de la Confederación Campesina del Perú (1947-2016). *Polis (Santiago)*, 16(47), 165–185. <https://doi.org/10.4067/S0718-65682017000200165>

Villanueva Basilio, E. J. , & G. U. A. R. (2024). La imagen de Sendero Luminoso en el periodismo internacional. . *Análisis de Las Obras de Simon Strong y Sally Bowen*.
 +Memoria(s), 2(1), 15–36.
<https://revistas.cultura.gob.pe/index.php/memorias/article/view/552>

Vries, P. de. (2013). Comunidad y desarrollo en los Andes Peruanos: una crítica etnográfica al programa de modernidad/colonialidad. *Sociologias*, 15(33), 248–281.
<https://doi.org/10.1590/S1517-45222013000200009>

Weaver, B. J. M., Muñoz, L. A., & Durand, K. (2024). From Slavery to Servitude: Transformations and Continuities in Hacienda Labor, Well-Being, and Foodways in Eighteenth- and Nineteenth-Century Nasca. *Latin American Antiquity*, 35(3), 612–628. <https://doi.org/10.1017/laq.2023.23>

Willems, E. (2022). Concealment, coexistence, and citizenship: (Post-)conflict strategies of survival and inclusion in Sacsamarca, Peru. *Memory Studies*, 15(4), 898–917.
<https://doi.org/10.1177/17506980221094520>

Zegarra Acevedo, A. J. (2021). How the Peruvian Agrarian Reform Affected the Human Rights of Peasants. *Revista Internacional de Derecho Humanos*, 12(01), 111–139.
<https://doi.org/10.26422/RIDH.2022.1201.zeg>

ANEXOS

ANEXO 1. FOTOGRAFÍAS TOMADAS EN EL TRABAJO DE CAMPO

Figura 1. Entrevista a los personajes claves para la recolección de datos de la comunidad de Magnupampa.

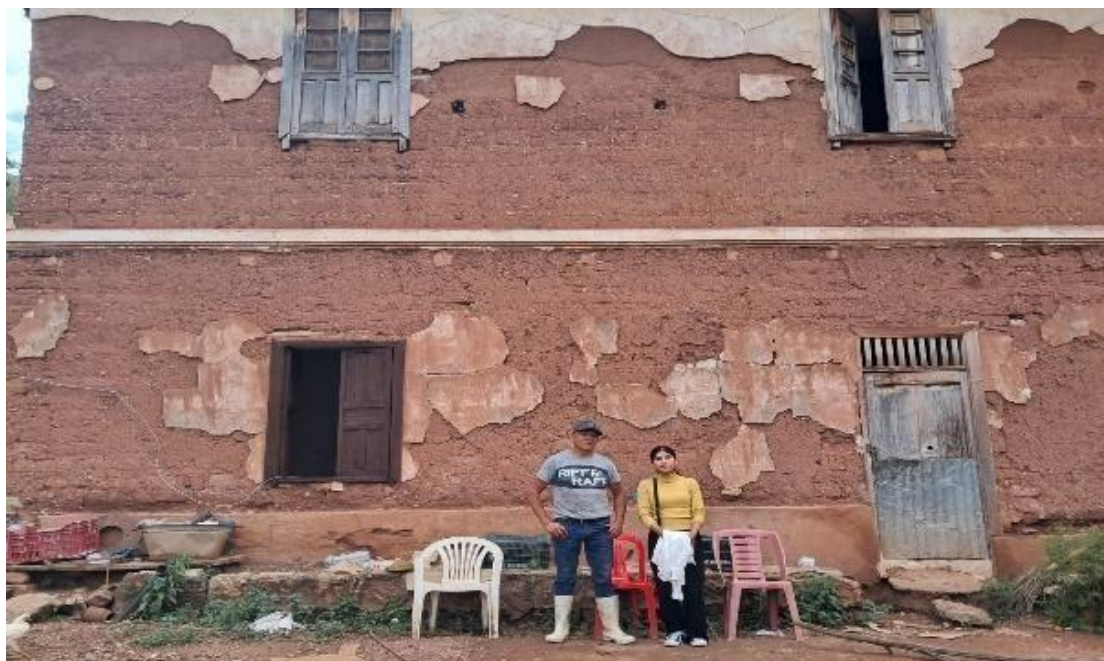


Figura 2. Puntos estratégicos de autodefensa de los montoneros en los años 82 -84.



Figura 3. Hacienda donde estuvieron ubicados las fuerzas armadas en los tiempos de sendero luminoso en la comunidad de Magnupampa.



Figura 4. Visita a los distintos lugares de para la recolección de información.



ANEXO 2. FICHA DE ENTREVISTA NO ESTRUCTURADA

GUÍA DE ENTREVISTA PARA LA RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN SOBRE “MONTONEROS” ORGANIZACIÓN DE AUTODEFENSA EN LA COMUNIDAD DE MAGNUPAMPA-DISTRITO DE NINABAMBA 2025

La entrevista está dirigida a los actores involucrados en la participaron de montoneros en los años 82 hasta el 84, como estrategia de defensa frente al ataque Senderista y por las Fuerzas Armadas.

ENTREVISTA NO ESTRUCTURADA	
Investigador	: Carmen Rosa Huayta Chavez
Entrevistado	: Lugar
	: Comunidad de Magnupampa
Fecha	:
Duración	:
Tema general	: cómo surge dormir en montoneros
Respuesta del entrevistado)	
(más dialogo)	
Notas del investigador (reflexión posterior)	
(narrar)	

ANEXO 3. FICHA DE OBSERVACION

CUADERNO DE CAMPO
Investigadora : Carmen Rosa Huayta Chávez Proyecto: “Montoneros” Organización de autodefensa en la comunidad de Magnupampa- Distrito de Ninabamba 2025 Lugar : Comunidad de Magnupampa Fecha: Hora:
Tema observación:
Descripción de la escena
Reflexión del investigador
Preguntas emergentes 1. ¿Cómo surge los montoneros? 2. ¿En qué año surgió los montoneros? 3. ¿Cuáles fueron los puntos estratégicos? 4. ¿Cuál fue su experiencia al vivir así durante tanto tiempo? 5. ¿De qué forma afectó la economía la llegada de Sendero Luminoso a la comunidad de Magnupampa?

ANEXO 4. DOCUMENTO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO**CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO**

Por medio del presente documento:

Yo....., identificado con DNI N°..... doy mi aceptación para la participación en la investigación titulada ***“Montoneros” Organización de***

autodefensa en la comunidad de Magnupampa-Distrito de Ninabamba 2025.

Tomando en consideración que se me ha informado y explicado acerca de la finalidad de la entrevista, así como la confidencialidad de mis datos y su uso solo con fines académicos,

razón por la cual decido participar libremente.

Huanta.....de.....del 2025

Firma del entrevistado

Firma del investigador

ANEXO 5. FICHA DE AUTORIZACION PARA EL USO DE FOTOGRAFIAS
FORMATO DE AUTORIZACION PARA EL USO DE AUDIOS Y FOTOGRAFIAS

Yocon DNI N°.....mediante el presente documento otorgo autorización expresa para el uso de las fotografías / audios / videos, dentro de la investigación titulada ***“Montoneros” Organización de autodefensa en la comunidad de Magnupampa-Distrito de Ninabamba 2025***. Las fotografías y audios tienen la finalidad de dar soporte al desarrollo de la investigación.

La presente autorización queda condicionada a la aprobación del consentimiento informado, y se refiere específicamente a la realización y publicación del contenido con fines no comerciales. En este sentido, otorgo mi consentimiento para su difusión a través de los canales institucionales correspondientes.

Sírvase indicar su aceptación de lo escrito en este documento, firmando a continuación la autorización.

Nombre:

DNI N°

ANEXO 6. CARTA DIRIGIDA A LAS AUTORIDADES DE MAGNUPAMPA

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE HUANTA**
INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN

"Año de la recuperación y consolidación de la economía peruana"

CARTA N° 010-2025-UNAH/VPI/DII

Huanta, 30 de abril del 2025

Señores(as):
Autoridades comunales, líderes y población en general
Presente. -

Asunto : Presentación de tesista para recolección de datos.

Referencia : INFORME N° 054-2025/UNAH/VPA/ ATHS/RCGR

Mediante el presente me es grato saludarlos cordialmente a su representada y a la vez presentar a la estudiante **Carmen Rosa Huayta Chávez**, con DNI N.º 73976954, quien pertenece a la **Escuela Profesional de Administración de Turismo Sostenible y Hotelería** de la Universidad Nacional Autónoma de Huanta, quien se encuentra actualmente desarrollando su proyecto de investigación titulado: **"Montoneros" organización de auto defensa en la comunidad de Magnupampa - distrito de Ninabamba 2025**, requisito indispensable para alcanzar el título profesional.

En tal sentido, solicitarles se brinde las facilidades necesarias a fin de la tesista cumpla sus objetivos investigativos, quien estará realizando actividades de recolección de datos de campo durante los meses de abril a agosto del presente año.

Sin otro en particular, es propicia la ocasión para expresarles las consideraciones distinguidas.

Atentamente,

URQQ/rap
C.c./arch.


Dr. Uriel Rigoberto Quispe Quispe
DIRECTOR

MATRIZ DE CONSISTENCIA

Problema General	Problemas Específicos	Objetivo general	Objetivos específicos	Preguntas de investigación	Categorías / Subcategorías	Metodología
¿De qué manera los montoneros fueron clave en la autodefensa andina y cuál ha sido su impacto en la memoria colectiva y la cohesión intergeneracional de la comunidad?	- ¿De qué manera la organización montonera se ha convertido en un símbolo dentro de la memoria colectiva de la comunidad andina? - ¿Cómo ha impactado la experiencia de los montoneros en la transmisión intergeneracional de la memoria y los saberes comunitarios?	Analizar el surgimiento, organización y actuación de los “Montoneros” como forma de autodefensa comunitaria en Magnupampa – Ninabamba en el año 2025, con el fin de comprender sus causas, estructura interna y efectos sociales, así como su relación con las normas legales y los derechos humanos en el contexto local.	- Identificar las condiciones sociales, económicas y políticas que motivaron la creación de los “Montoneros”. - Evaluar el impacto de su accionar en la comunidad.	1. ¿Cómo surge los montoneros? 2. ¿En qué año surgió los montoneros? 3. ¿Cuáles fueron puntos estratégicos? 4. ¿Cuál fue su experiencia al vivir así durante tanto tiempo? 5. ¿De qué forma afectó la economía la llegada de Sendero Luminoso a la comunidad de Magnupampa?	Categoría: Resistencia cultural Subcategorías: Prácticas rituales, Lengua, Memoria oral los Categoría: Modernización Subcategorías: Cambios tecnológicos Educación	Diseño: Cualitativo – Etnográfico Técnicas: Entrevistas en profundidad, observación participante y análisis documental. Muestreo: Intencional Análisis: Categorical – codificación abierta y axial